

EL DESTINO DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLOGICO

DR. JORGE GIRALDO ANGEL

I. DESTINO FORZADO (ANANCASTICO) Y DESTINO PERSONAL O LIBRE

El destino es en la concepción de la moderna psicología profunda inspirada en Szondi, *el proyecto profundo vital del hombre*.

En la vida de cada ser humano hay un proyecto definido. De acuerdo con las investigaciones realizadas por la escuela del eminente Heredo-Psiquiatra y Psicoanalista Húngaro, concurren seis factores que intervienen en este plan: 1) la herencia; 2) el carácter de los instintos; 3) el medio social 4) el medio filosófico e intelectual (mundo de la cultura 5) el Yo; 6) el Espíritu, la más alta instancia del destino. Así concebido el destino humano, la psicología que de él se ocupa, llamada Análisis del Destino, salva la separación existente entre la Biología Genética y la Psicología de Profundidades, estableciendo un puente entre las disciplinas de la naturaleza y las disciplinas del espíritu. Al mismo tiempo que consigue esta síntesis esplendorosa entre tales disciplinas, forma la tercera escuela de Psicología de Profundidades, trabajando ella sobre lo inconsciente familiar, el Psicoanálisis de Freud sobre lo inconsciente personal reprimido, y la Psicología Analítica o compleja de Jung sobre lo inconsciente colectivo o absoluto.

La concepción de una transformación del destino se basa en el hecho de que

los seis factores arriba apuntados, operan sobre el hombre, unos con fuerza *compulsiva*, ciega y *fatal*; y otros, según la fuerza de la *libertad* del Yo y del Espíritu.

La primera forma incoersible de este destino, fue por los griegos llamada ANANKE. Esta palabra tiene un doble sentido. En primer lugar significa coersión, limitación de la voluntad por una fuerza exterior, determinación del destino, como también el sufrimiento, la pena, la angustia; y en segundo lugar, el parentesco sanguíneo tal como leemos en los textos de Sócrates y Xenofón.

Es decir el concepto griego de esta palabra tiene una significación clara: *El Destino es la compulsión ejercida por la herencia, por la naturaleza y los instintos y por el medio, sobre el proyecto profundo vital humano*.

Deben relievase los siguientes puntos para la comprensión adecuada de esta escuela psicológica. El destino de una persona no es totalmente predeterminado de modo forzado sea por factores externos, sea por internos, pero tampoco absolutamente indeterminado. En cada vicisitud en que está comprometida la acción del destino, se pueden advertir las dos fuerzas componentes. La porción forzada y la porción de libertad.

Esta relación se establece de la siguiente manera: Las piedras para la construcción del edificio del destino del

hombre son suministradas por sus antepasados a través de la herencia. Cada antepasado con su demanda específica vital y su forma especial de vida, constituye para su progeñie, como lo expresaba Rilke, un patrón y una figura, un modelo a rehacer. Precisamente Szondi llama a este dominio de las demandas ocultas de nuestros antepasados, *inconsciente familiar*. Cada antepasado se presenta en lo inconsciente familiar como una posibilidad específica de destino personal. El hijo es imagen del padre y la descendencia lo es de sus antepasados. Sin embargo, es evidente que dentro de este proyecto íntimo del destino se presentan numerosos antepasados es decir, numerosas posibilidades de destino. Cada antepasado es una posibilidad de él. Es más, puede ocurrir que se nos presenten antepasados con características opuestas y por tanto puedan presentarse polaridades contrarias o contradictorias en la línea de nuestro destino; en realidad, un hombre realiza un destino y porta muchas posibilidades de destino.

Unas veces seguirá la línea de uno de sus progenitores y otras la de otro, porque cada una de ellas ha transmitido al ser humano ese núcleo emocional e instintivo que forma el sistema de nuestras simpatías, como también de nuestras antipatías, al cual Scheller llamó Ethos subjetivo y cuya expresión es precisamente el destino.

Estas posibilidades del destino se encierran dentro de nuestro inconsciente; allí, todos y cada uno de nuestros antepasados presionan los planos dinámicos de lo inconsciente con miras a hacerse ellos presentes en el hombre, presión que se manifiesta, de modo evidente, en todas las de escogencia; es decir que la Parca va tejiendo en cada una de nuestras vicisitudes el hilo de nuestra existencia. Esto es lo que llamamos la compulsión de nuestros antepasados que se manifiesta a través del amor, el trabajo y la muerte. A esta porción es

a la que debemos llamar nuestro destino compulsivo o forzado. Sin embargo no habrá en nosotros una fuerza íntima que escoja el antepasado que sirva de patrón y figura de nuestro destino? No llamamos Yo precisamente a esta fuerza? Es el Yo el que expresa sus simpatías en unos casos, sus antipatías en otros, hilando así a través de esta dialéctica, las tejidas y ensortijadas de nuestro destino.

Esta dialéctica precisamente —que expresa entre nuestras aspiraciones y realizaciones entre lo que pretendemos ser y lo que somos, entre nuestra posibilidad y nuestra realidad— es la que manifiesta nuestra personalidad única que nunca antes había existido. *A esta porción de nuestro destino, libremente escogida o integrada por el Yo tomando sus modelos de los antepasados, es a lo que llamamos vicisitud selectiva o destino personal.*

El destino personal de un hombre no es un peso duro, un lastre permanente del cual nadie pueda librarse; por el contrario, es una amalgamación dialéctica, dinámica y funcional y, si queremos ser más comprensivos, vitales; el legado de nuestros antepasados por una parte y las funciones altamente selectivas opcionales del Yo y del Espíritu por otra. *Así, el análisis del destino humano, tal como lo entiende Szondi, significa la actitud dialéctica y la consideración sintética de los seis factores concurrentes en el destino humano, el cual no es inmodificable ni estacionario, sino que está constituido por fuerzas antitéticas que el Yo va integrando en el curso de su existencia, hacia un fin personal.* Porque no solamente estamos vinculados con unos antepasados y sumergidos en el plano actual de la existencia en un mundo compuesto de seres concretos y valores, sino que estamos proyectados hacia un mundo trascendente que nos especifica hombres entre los seres naturales.

De acuerdo con la concepción de Szondi, el hombre sano goza de la posibili-

dad de muchos destinos, como que la riqueza de estas posibilidades fuera una característica de la salud mental y emocional y que por lo tanto, el empobrecimiento de las posibilidades en el mundo del destino significara su enfermedad.

El Yo que escoge libremente su destino, se mantiene ocupado en la regulación de sus factores que intervienen en él. El Yo forma puente entre la herencia, los instintos naturales, el medio social, de una parte, y el espíritu de otra, llenando el vacío entre lo inconsciente oscuro y la claridad de la conciencia. El empalma las dos vertientes del ser contingente, entre el pasado y el futuro. Entra el hombre natural y Dios. Así el Yo en el análisis del Destino es la instancia suprema, donde todas las antítesis son resueltas. Este Yo, continuamente comprometido por los factores descritos y continuamente en proceso de selección, está realizando el destino humano, por lo cual podemos decir que el destino es la aceptación voluntaria y responsable de llegar a ser una persona.

Para la mayoría de los hombres, las vicisitudes con que van tejiendo la trama de su vida, se hacen a la sombra de lo inconsciente. Sólo llegamos a ser conscientes de los resultados de nuestras opciones. Uno de los objetivos de la psicagogía humana, es precisamente la de iluminar al hombre acerca de su destino personal. Así se intuía espléndidamente en el lenguaje mitológico de las tres Parcas. Amor, Profesión y Muerte son tres formas de realización, a las cuales el hombre no puede sustraerse, sin movilizar las más poderosas y profundas fuerzas que lo constituyen.

Precisamente al dar una respuesta a estas formas de realización, el hombre va encontrando su plenitud, si bien por desgracia, en muchas ocasiones, no repara en ello. Esa es la tragedia del hombre que busca el destino en el seno de su inconsciencia nocturna y es entonces cuando precisamente el destino tiene

toda su forma ciega, avasalladora a la cual Zeus, la suprema sabiduría, no puede modificar, sin introducir el desorden en la naturaleza que gobierna: pero si la inconsciencia nocturna es iluminada por la conciencia de los fines humanos personales, las parcas del destino adquieren un total y nuevo sentido.

2. EL LENGUAJE DE LA PSICOLOGIA PROFUNDA Y EL DESTINO HUMANO

El psiquismo dinámico y profundo del hombre aparece constituido por tres estratos funcionales, a partir de los descubrimientos de Freud, Jung y Szondi, sobre lo inconsciente. *Cada uno de ellos tiene un lenguaje de expresión propio y un método peculiar de exploración.*

La disciplina científica que se ocupa del estudio de los aspectos dinámicos e inconscientes del individuo y de los aspectos que se han derivado de este conocimiento, se denomina corrientemente Psicología Profunda.

La Psicología Profunda parte para el estudio del psiquismo humano de cuatro postulados fundamentales a saber: 1. La existencia del inconsciente; 2. El descubrimiento de áreas específicas funcionales dentro del inconsciente; 3. El descubrimiento de métodos especiales para el estudio de las funciones específicas del inconsciente; 4. El hallazgo de métodos y curación para el tratamiento de las neurosis y psicosis, y de dirección psicológica y personal del hombre.

a) Se llama *Psicoanálisis*, de acuerdo con Freud: 1. El método para investigación de procesos anímicos inconscientes. 2. Al método de tratamiento de las perturbaciones neuróticas que se basa en tal experimentación; 3. Al sistema de conocimientos psicológicos así adquiridos que constituyen realmente una disciplina científica.

De acuerdo con esto el Psicoanálisis debe diferenciarse del freudismo, ya que con este término se significa más bien la cosmovisión que va implícita en las

especulaciones meta y parapsicológicas de Freud.

Si bien Freud en el artículo firmado por él en la Enciclopedia Británica identificó los dos términos.

Hecha esta precisión, es un hecho que el psicoanálisis tiene por objeto de estudio definido las experiencias personales reprimidas, capaces de crear neurosis y psicosis. *Estas experiencias hablan el lenguaje de los síntomas*, los cuales son concebidos como una distorsión o desplazamiento de la libido. que se satisfarían de manera velada o encubierta, sea en el carácter del individuo, sea en sus obras y producciones. El mecanismo profundo que determina la distorsión o desplazamiento de la libido se denomina *represión*. Estos fenómenos de desplazamiento transferencial, son objeto específico del psicoanálisis. Definido así el campo de acción del psicoanálisis, podemos entrar a considerar el método fundamental que emplea para abordar su objetivo de estudio.

Este método o técnica, puede resumirse en el análisis de los sueños mediante las ocurrencias con él conectadas y en la asociación libre de traumas, fantasías, actos fallidos, etc.; y actualmente gracias al *análisis de la transferencia* que el sujeto hace dentro de la situación analítica con el terapeuta.

En síntesis, el psicoanálisis se basa sobre la postulación de la lucha y oposición establecida entre la actividad del Yo y las fuerzas instintivas anteriormente reprimidas. La toma de conciencia sobre este material reprimido significaría en principio, la liberación de los conflictos reprimidos y la curación, por tanto, de los síntomas morbosos del psiquismo.

b) Un segundo estrato de lo inconsciente más profundo y por tanto, más dinámico, es el que ha estudiado C. G. Jung: Fundamentalmente se apoya en las mismas teorías del Psicoanálisis de Freud; pero además, sobre las propias

acerca de los tipos psicológicos, el dinamismo de los complejos, los Arquetipos, la existencia dentro del psiquismo de instancias que completan la triple estructuración Freudiana del Yo, el Ello y el Super Yo, tales como la sombra —bajo el doble aspecto de ánima y ánimus— y la del *Yo personal* (*selbst*). A la maduración de esta influencia, a través del proceso de individuación debe conducir la psicoterapia profunda.

Este estrato dinámico, funcional y descriptivo de la vida inconsciente, se revela en la vida cultural y religiosa de todos los pueblos y en todas las épocas: se expresa en la estructura luminosa de la emoción mística, en la universal figuración de las formas más altas y genuinas de la cultura y del arte, así como también en el contenido de los sueños del *hombre normal*, y en la sintomatología delusiva del anormal. Estas manifestaciones de la vida inconsciente de todos los hombres, tiempos y culturas son reguladas por los *arquetipos* cuya estructuración se efectúa de acuerdo con modos *hereditarios* de pensar y sentir. Serían los arquetipos estructuras inconscientes que tendrían el valor de categorías, algo así como formas primarias de imaginación, determinadas por su forma y no por su contenido. Podría-se comparar estas formas al sistema axial de un cristal, cuya formación moldea en el seno del agua-madre, sin que el mismo posea existencia material. Por ello los arquetipos corresponderían a las posibilidades esenciales de la imaginación humana. El método peculiar como se abordan estos fenómenos se inspira en los propios del psicoanálisis y además en los métodos de amplificación, de interpretación subjetiva sobre el plano del psiquismo del sujeto que los produce, a la imaginación activa el sueño en vigilia y el sueño en acción enfrentándolos bajo la luz meridiana de la conciencia con el contenido simbólico de la cultura: mitos, creaciones artísticas, folklore, etc.

c) Creemos llegado ya el momento de inconsciente o sea de aquel que hemos denominado inconsciente familiar y cuya disciplina científica constituye el "Análisis del Destino" de Szondi. El objeto del análisis en la dirección de Szondi, lo constituye la investigación científica del destino humano.

Hasta ahora son dos las disciplinas que, desde el punto de vista científico se esfuerzan por explicar el destino humano: Una en el campo biológico: la heredobiología y la otra en el campo de la Psicología y es el del análisis Freudiano. Entre estas dos disciplinas se extiende como un puente, el análisis del destino cuyas doctrinas y métodos se apoyan fuertemente sobre estos dos estratos. El uno, de investigación genética y el otro de investigación psicológica, logrando establecer una síntesis entre las disciplinas de la naturaleza y las del espíritu. Al mismo tiempo que estas dos disciplinas se enriquecen con una nueva dimensión gracias al enfoque Szondiano.

El destino humano se constituye de una cadena de vicisitudes más o menos opcionales, diversamente matizada y de significación prospectiva variable. Es obvio que los actos opcionales son el objeto propio de consideración dentro del análisis del destino. Los resultados de Szondi han llegado al descubrimiento de un sistema funcional independiente dentro de lo inconsciente que se expresa en los actos opcionales. Este estrato actúa dinámicamente en una área más profunda que lo inconsciente reprimido de Freud y menos profunda que lo inconsciente colectivo de Jung. Y así como lo inconsciente reprimido individual tiene su origen principalmente en experiencias personales, lo inconsciente familiar lo tiene en las tendencias transmitidas hereditariamente por los genes. Esto indica que el análisis del destino debe ser estudiado y comprendido genealógicamente.

De acuerdo con la concepción de Szondi, las predisposiciones hereditarias latentes que subyacen en los actos opcionales, son soportadas por los genes dinámicamente recesivo cuya función es denominada *genotropismo*.

Así pues los genes hereditarios tendrían dos funciones principales: una sería la acción *genotípica* que se encausa en la constitución individual, en la morfología anatómica y en el rendimiento biológico del ser humano; y otra *genotrópica* que cobija los procesos en virtud de los cuales los factores hereditarios idénticos o semejantes dentro del compuesto hereditario esto es, dentro de lo inconsciente familiar, atraen y repelen a los seres humanos entre sí. Lo inconsciente familiar es la esfera de operación de las áreas familiares latentes; a esta función es a la que llamamos estrictamente *genotropismo*.

Las más importantes funciones genotrópicas son las que condicionan las vicisitudes de amor, cuyo acto más significativo es el matrimonio. A esta forma de genotropismo la llamamos *libidotropismo* y condiciona inconscientemente todas las relaciones Yo-Tú del hombre, y la escogencia del cónyuge.

La operación genotrópica inconsciente se hace sentir en las opciones de ideales, condicionando fuertemente la escala de valores subjetivos en la personalidad, los cuales se comprometen en los fenómenos de amistad, asociación, agrupación, etc.: *idealotropismo*.

Intimamente conectadas con las vicisitudes genotrópicas, aparecen aquellas relacionadas con la profesión humana. Este aspecto social de la opción ocupacional, denominado *operotropismo*, es quizás como lo afirma Szondi y lo hemos podido verificar en nuestros estudios, el efecto más común del genotropismo inconsciente. El análisis del destino permite establecer que las opciones profesionales siguen vectores ocupacionales dentro de círculos hereditarios cu-

yas tablas han sido elaboradas sobre la investigación profunda, social y genética de miles de casos. Así pues, la preferencia personal hacia una determinada actividad ocupacional, está anclada en el dinamismo hereditario del inconsciente familiar. Un ejemplo de *operotropismo* lo tenemos en el caso de las líneas hereditarias de los psicópatas litigantes que lo encontramos en fiscales y jueces. En el de histéricos: artistas, animadores radiales, modelos, actores, políticos y diplomáticos. En la línea de los epilépticos o sea la llamada "Conductores de enfermedad sagrada": mensajero, chofer, marino, aviador, bombero y en un nivel más alto, misioneros, trabajadores sociales, pedagogos. En estos casos, el análisis del destino por medio de la investigación genealógica, ha revelado de manera precisa, la función de lo inconsciente hereditario en la escogencia de actividad profesional y ocupacional, según las leyes de la coherencia entre la biología hereditaria y las actividades profesionales.

Pero en otro grupo de opciones profesionales, Szondi ha podido establecer el hecho que los individuos escogen a menudo una ocupación en la que ellos pueden satisfacer tendencias instintivas familiares, hereditariamente condicionadas a través de una actividad que se desarróla en la atmósfera ambiental de una ocupación u oficio profesional.

Si estas tendencias se gratificaran de modo directo, comportarían peligros para la sociedad. De hecho, son pocos los individuos que viven sus tendencias sin intentar socializarlas; como ejemplo de la posibilidad de dar salida a estas tendencias de modo social y primitivo, está el del par de gemelos univetelinos de los cuales el uno fue un asesino y el otro un guardián. Precisamente este caso, reportado por Ellenberger, demuestra claramente que la estructura hereditaria familiar no determina sino la atmósfera de la vida y de la actividad, como si dijéramos el espectro de vicisitud o de

destino; en cambio, el Yo personal normalmente sano, capaz de tomar posición, escoge la dirección socialmente negativa o positiva de esta atmósfera de espectro.

Otra área funcional de destino familiar, lo constituye la vicisitud que nos encamina a la enfermedad y a la muerte. Como se desprende de los estudios hechos sobre la genética patológica, no heredamos propiamente enfermedades sino predisposiciones latentes que son activadas mediante estímulos o agentes adecuados o en condiciones especiales. Y esto no sólo en cuanto se refiere a la Patología mental, sino a la Patología general. A esta acción denominó Szondi *morbotropismo*.

Así mismo en la investigación genicológica de Szondi se ha hecho evidente la tendencia o propensión a ciertas clases de muerte en determinados círculos hereditarios familiares. Esta tendencia evidentemente conectada con la recientemente anotada, hacia la enfermedad, se la denomina, *tanatotropismo*. Esta tendencia es tanto más notoria, cuanto que el individuo no haya logrado socializar sus tendencias profundas hereditarias.

Como se desprende de la breve presentación que hemos hecho, el análisis del destino es una disciplina que intenta científicamente descubrir las direcciones futuras de la existencia humana, en cuanto tienen de condicionamiento en procesos hereditarios que se inscriben dentro de la individualidad biológica de cada hombre. Pero, como lo ha hecho el mismo Szondi, en la elaboración ulterior de la investigación, es necesario tener en cuenta también el conjunto de las opciones anteriores. Así el destino concreto sería función a la vez, como ya lo había apuntado Heidegger, si bien por métodos distintos, del destino hereditario, del destino pulsional y del destino del Yo, al menos considerando al hombre simplemente como *ser natural*.

La existencia humana, según la entiende el análisis del destino, no es una existencia universal y abstracta, como la comprendería la filosofía intelectualista, sino una existencia particular y concreta, según la entiende la filosofía existencial, *comprometida* fundamentalmente en relaciones definidas con el mundo: tal amor, tal matrimonio, aquella profesión, aquella afición predilecta. El esfuerzo de Szondi consiste en intentar poner en claro los esquemas inconscientes que están en la base de nuestro mundo opcional y enfrentarlos dialécticamente con la libertad, llegando al establecimiento sólido tanto en las bases como comprensivo en su coronamiento de una verdadera antropología.

Las opciones humanas se inspiran en dos movimientos conjugados cuyo movimiento dialéctico sella la existencia; causalidad explicativa y significación intencional. Su dialéctica, lleva en el hombre normal, hacia la integración, asumiendo el bagaje biológico hereditario y ambiental dentro del cultural y espiritual. La integración aún no es libertad, como señala Niel, pero sin integración no hay libertad posible. En lugar de obrar como fuerzas exógenas las pulsiones hereditarias y el mundo ambiental y biológico, se van organizando, al ser reconocidas interiormente por el Yo, como una fuerza immanente: entonces y solo entonces, se aseguran las condiciones positivas de un obrar verdaderamente humano.

BIBLIOGRAFIA:

A — Fuentes

L. Szondi, Schicksalanalyse, Basel 1948. 2 Aufl. Benno Schwabe Verlag.

L. Szondi, Triebpathologie. Elemente der exakten Triebpsychologie und Triebpathologie. Bern 1952. Verlag Hans Huber.

L. Szondi, Ich-Analyse. Die Grundlage zur Vereinigung der Tiefenpsychologie. Bern Stuttgart 1956. Verlag Hans Huber. Zweiter in sich abgeschlossener Band der Triebpathologie.

L. Szondi, Lehrbuch der experimentellen Triebdiagnostik. Text Band, Bern Stuttgart 1960. Verlag Hans Huber. Zweite, völlig umgearbeitete Auflage.

L. Szondi, Trieblinnäus-Band. Menschenbestimmung mit Hilfe der Linnäustabellen auf Grund von 5086 Untersuchungen. Bern-Stuttgart 1960. Verlag Hans Huber.

L. Szondi, Heiwege der Tiefenpsychologie, Bern-Stuttgart 1956. Verlag Hans Huber.

L. Szondi, Análisis del Yo y análisis del carácter: Revista de Psicología General y Aplicada" (1953) 595-639.

L. Szondi, Destin et liberté: "Etudes Carmelitaines" (1958) 3-32.

B — Subsídios

H. Demoder, La théorie pulsionnelle du Dr.

Szondi, De la "destinée-contrainte" a la "destinée-choix": "Revue Philosophique de Louvain" (1958) 429-478.

H. Niel, L'Analyse du Destin. Le moi pontifex. Bruges 1960. Desclée de Browner.

E. Schneider, Der Szondi-Versuch. Bern-Stuttgart 1952. Verlag Hans Huber.

S.K. Deri, Introduction to the Szondi test: Theory and Practique. New York 1949. Grune & Stratten.

L. Szondi-U. Moser-M.W. Webb, The Szondi Test. In Diagnosis, Prognosis and Treatment. Philadelphia - Montreal 1959. J. B. Lippcott Co. Abhandlungen zur experimentellen Triebforschung und Schicksalanalyse. Herausgegeben von L. Szondi:

Bd. 1—Walder H., Triebstruktur und Kriminalität, Bern-Stuttgart 1952. Verlag Hans Huber.

Bd. 2—Stumper E., Triebstruktur und Geisteskrankheiten, Bern-Stuttgart 1956. Verlag Hans Huber.

Bd. 3—Bellingroth F., Triebwirkung des Films auf Jugendliche, Bern-Stuttgart 1958. Verlag Hans Huber.

Szondiana, Bde I-II. Bern-Stuttgart 1953 1955. Verlag Hans Huber.